Naciones Unidas S/PV.8859



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

Provisional

8859ª sesión

Miércoles 15 de septiembre de 2021, a las 10.10 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Flynn	(Irlanda)
Miembros:	China	Sr. Dai Bing
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Estonia	Sr. Jürgenson
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sra. Gasri
	India	Sr. Raguttahalli
	Kenya	Sr. Kimani
	México	Sr. Gómez Robledo Verduzco
	Níger	Sr. Aougi
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Túnez	Sr. Cherif
	Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2021/784)

21-25324 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2021/784)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom; la Directora de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Reena Ghelani; y la Sra. Merekaje Lorna Nanjia, activista de la sociedad civil.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/784, en el que figura el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur.

Doy ahora la palabra al Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, la oportunidad de informar hoy al Consejo sobre la situación en el Sudán del Sur.

El 12 de septiembre se cumplieron tres años de la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Ese acuerdo provee el único marco ampliamente aceptado a través del cual se puede lograr estabilidad a largo plazo y paz duradera en Sudán del Sur.

Me complace informar de algunos avances positivos registrados desde mi última exposición informativa en junio (véase S/PV.8801). El 30 de agosto vimos la inauguración del Parlamento reconstituido, cuyos miembros prestaron juramento el 2 de agosto. En Sudán del Sur tuvo lugar el histórico nombramiento de la primera mujer Presidenta de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y de la Vicepresidenta del Consejo de los Estados, lo que es indicativo de la determinación de aumentar el número de mujeres en puestos de dirección.

Esas medidas positivas deben complementarse ahora con la reconstitución de las legislaturas estatales subnacionales, lo que allanaría el camino para la ejecución de acciones largamente pospuestas en el marco del programa legislativo que se previó en el acuerdo de paz. El programa legislativo es amplio. Incluye la aprobación de los proyectos de ley prioritarios, ya preparados por el Comité Nacional de Reforma Constitucional, sobre la reforma de las instituciones de seguridad, financieras, judiciales, constitucionales y electorales.

Ciertamente, la reconstitución del Parlamento nacional ofrece una oportunidad para dotar al proceso de paz de un sentido de urgencia. Un grupo de trabajo ministerial ha presentado un proyecto de ley sobre el proceso de elaboración de la constitución al Ministro de Justicia y a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). El proceso de elaboración de la constitución es un importante hito en el proceso de paz, y es, por derecho propio, un paso de avance esencial del que se debe derivar un contrato social entre todos los sursudaneses con respecto a los arreglos sobre cuya base pueden convivir en paz y armonía. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y el equipo de las Naciones Unidas en el país están colaborando con las organizaciones locales para garantizar que las consultas constitucionales sean inclusivas y que se escuchen las voces de los que no pertenecen a las élites políticas, sobre todo que se escuchen las voces a nivel de base.

Tal y como se establece el acuerdo de paz, los preparativos electorales deben realizarse en paralelo al proceso de elaboración de la constitución. Las recomendaciones expuestas en el informe de la misión de evaluación de las necesidades ofrecen una oportunidad para que la UNMISS preste un apoyo técnico que mejore las posibilidades de llevar adelante un proceso electoral libre, justo y aceptable para todos. El propio Presidente Kiir ha reconocido recientemente que unas elecciones abiertas y justas son fundamentales para que Sudán del Sur siga adelante con su transición, y ha insistido en que la preparación de las elecciones debe comenzar pronto.

No hay consenso sobre cuáles deben ser exactamente los plazos. Basándose en las dos prórrogas del período de transición, la interpretación más generosa situaría la celebración de elecciones a principios de 2023. Para ello sería necesario tener completa la lista de electores a mediados o finales de 2022. Si no se realizan los preparativos

técnicos y políticos adecuados, las elecciones, en lugar de ser un punto de inflexión en la situación nacional, podrían ser algo catastrófico. Por esas razones, consideramos que el Consejo debería hacer todo lo que esté a su alcance para garantizar que los interesados, incluida la comunidad internacional, se centren en esta tarea.

El inicio del proceso consultivo para la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración es otro avance importante, que permitirá el reconocimiento público de las violaciones de los derechos humanos cometidas en el pasado y sentará las bases para la prestación de apoyo a las víctimas del conflicto. Este es un elemento central para la regeneración y la estabilidad posterior.

En mi exposición informativa más reciente, le hablé al Consejo sobre la creación de un comité de coordinación de alto nivel compuesto por altos representantes del Gobierno y la UNMISS. Ese acuerdo ha mejorado la libertad de movimiento de las patrullas de la UNMISS, lo que, en consecuencia, ha mejorado nuestro apoyo a la distribución de ayuda y la prestación de servicios humanitarios, y nuestra capacidad para desplazarnos libremente hacia las zonas de tensión y para reabastecer nuestras bases operativas temporales.

Reconocemos los avances del Gobierno de unidad en la implementación del capítulo cuatro del acuerdo. Las reformas económicas previstas pretenden mejorar la estabilidad macroeconómica y la transparencia de las finanzas públicas. Una de las primeras tareas del nuevo Parlamento será aprobar el presupuesto. Los esfuerzos realizados en la gestión de las finanzas públicas, con el apoyo del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, han permitido a Sudán del Sur hacer frente a los atrasos salariales y armonizar los tipos de cambio. Es fundamental animar al Gobierno para que siga adelante con esos esfuerzos, garantizando que los beneficios económicos se filtren y lleguen a todos los sursudaneses.

Si bien encomiamos esos avances positivos, somos conscientes de los importantes desafíos que aún enfrenta el proceso de paz.

La implementación de los acuerdos transitorios de seguridad es esencial para casi todos los aspectos del acuerdo. Por ejemplo, el proceso electoral solo puede garantizarse con un aparato de seguridad imparcial y unificado. La falta de avances en la implementación de los acuerdos transitorios de seguridad es ahora un desafío importante. Encomiamos los esfuerzos que realizan la IGAD y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida para alentar a las partes a lograr un consenso sobre las estructuras de mando y control unificadas de las nuevas instituciones de seguridad nacional. El propio presidente Kiir aseguró que el logro de un acuerdo a ese respecto, al igual que la graduación del personal uniformado actualmente acantonado en los centros de formación, era inminente. Exhortamos a las partes a llegar a un compromiso en aras a alcanzar, sin más demora, ese índice de referencia vital.

Un resultado lamentable de la lentitud en la implementación de los acuerdos transitorios de seguridad lo es la división que reina en el seno de la oposición oficial, a saber, del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición (ELPS-O). Las deserciones de las fuerzas dirigidas por los Generales Simon Gatwech Dual, Johnson Olony y Thomas Mabor Dhul y los conflictos entre esos grupos y las fuerzas leales a Riek Machar socavarán el proceso de paz. En el plano político, esto ha exacerbado el desequilibrio entre las principales partes —que son los principales pilares — del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

Es imprescindible que las partes dejen de lado la política de confrontación para trabajar como un Gobierno de unidad en apoyo de la paz. Por esa razón, me he unido al Consejo de Ministros de la IGAD y a la Presidencia de Sudán del Sur para pedir a ambas facciones que resuelvan sus diferencias de forma pacífica y política. En cualquier caso, la UNMISS seguirá de cerca la evolución de las divisiones en el seno del ELPS-O, dado que podrían desencadenar la violencia en los campamentos de desplazados internos.

Los órganos de vigilancia informan de una disminución de los enfrentamientos entre las partes en el acuerdo. Si bien eso es positivo, el aumento de la violencia subnacional, como se ha visto en el Gran Tonj, Tambura y otros lugares, es sumamente preocupante. La situación se ve agravada por la proliferación de las armas ligeras y, fuera de Yuba, por la falta de recursos de las estructuras de gobierno y seguridad del Estado. Se han realizado esfuerzos, en los que incluso ha participado la UNMISS, para hacer frente a una parte de esa violencia,. A la vez que reiteramos la responsabilidad general y primordial del Gobierno de hacer más para proteger a los civiles, estamos ampliando nuestros contactos en la base a fin de promover la armonía en las comunidades y poner en funcionamiento instituciones alternativas que sean alternativas al estado de derecho.

Con excepción del campamento de Malakal, que sigue siendo un emplazamiento de protección de civiles,

la redesignación de todos los demás emplazamientos como campos de desplazados internos ha sido en general un éxito,. Uno de los resultados positivos de ese proceso ha sido el logro de una mayor flexibilidad en la manera en que utilizamos nuestras fuerzas de paz. El aumento del número de bases de operaciones temporales y de patrullas de largo alcance ha permitido a nuestra fuerza de mantenimiento de la paz generar una presencia de seguridad y crear un espacio para la reconciliación política en zonas de tensión como Tambura, Tonj y Koch. También estamos ampliando nuestro alcance, nuestras tecnologías de transporte y la extensión de los períodos en los que nos mantenemos presentes en zonas donde hay conflictos entre las comunidades durante la temporada de lluvias, de manera que podemos prolongar cada año, de seis a doce meses, la duración de las operaciones de nuestras fuerzas de mantenimiento de la paz.

Tanto el Gobierno como la Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur (AMOSS) se han culpado mutuamente de la inseguridad en la carretera Yuba-Nimule, la arteria que une Sudán del Sur con sus vecinos del sur. Recientemente, el Gobierno ha interrumpido su participación en las conversaciones dirigidas por la Comunidad de Sant'Egidio, acusando a la AMOSS de ser responsable de los ataques contra civiles en esta carretera y, por consiguiente, de entablar conversaciones de mala fe. Por nuestra parte, nos comprometemos a apoyar la labor de la Comunidad de Sant'Egidio para que las partes en el conflicto se integren en el marco del acuerdo de paz.

Estamos preocupados por el espacio cívico cada vez más restringido, la detención de periodistas y líderes de grupos de la sociedad civil y por el cierre de proveedores de servicios de Internet tras las convocatorias de protestas no violentas de la Coalición Popular para la Acción Civil. Instamos a todos los participantes en el proceso de paz a seguir colaborando de forma respetuosa e inclusiva para ampliar el espacio cívico y político, con el fin de entablar un diálogo entre sursudaneses. De manera concomitante, la restricción de este espacio no es auspiciosa para crear un entorno donde puedan celebrarse elecciones.

Tengo aquí un texto sobre la terrible situación humanitaria, pero en vista de la inminente exposición informativa de la Sra. Reena Ghelani, solo es preciso decir que somos testigos de estos acontecimientos con considerable inquietud. Estamos preocupados en particular tras el reciente anuncio del Programa Mundial de Alimentos, según el cual ha agotado los recursos asignados para el año actual y no distribuirá raciones y alimentos a una serie de campamentos de desplazados internos y de protección de civiles hasta 2022. Para un número de hasta 100.000 personas, esta situación empujará a los que dependen de esa ayuda alimentaria a la hambruna, además de exacerbar la tensión entre los desplazados internos y los organismos humanitarios.

Para concluir, quisiera asegurar al Consejo que la UNMISS se compromete a examinar y mejorar en todo momento los efectos de nuestras intervenciones y, en sentido más general, a apoyar al pueblo sursudanés en su búsqueda de una paz sostenible, que ha demorado. Doy las gracias a los miembros del Consejo por el apoyo que hemos recibido.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Ghelani.

Sra. Ghelani (*habla en inglés*): Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haberme brindado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación humanitaria imperante en Sudán del Sur. En diciembre de 2020, el Consejo fue informado del empeoramiento de la situación de inseguridad alimentaria. Esto siguió a una advertencia al Consejo de que se vislumbraba una situación de hambruna en varios países, incluido Sudán del Sur, en septiembre de 2020 (véase S/PV.8761), hace un año.

Hoy pondré al Consejo al corriente de la situación humanitaria actual, las repercusiones de la respuesta humanitaria, los elementos impulsores de la inseguridad alimentaria y las necesidades humanitarias y de lo que se necesita para evitar que se llegue al borde de la hambruna de nuevo el próximo año.

En la actualidad, la población de Sudán del Sur se enfrenta a los niveles más altos de inseguridad alimentaria registrados desde la independencia. Como dijo el Representante Especial del Secretario General, más del 60 % de la población padece una grave inseguridad alimentaria. En su conjunto, los efectos del conflicto, las perturbaciones climáticas, los desplazamientos, las repercusiones socioeconómicas de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la falta de inversión en infraestructuras y servicios básicos los han sumido en la necesidad. Hoy, más de 8,3 millones de personas necesitan asistencia humanitaria, entre ellas 1,4 millones niños.

De acuerdo con las estimaciones de las Naciones Unidas en diciembre de 2020, 2,4 millones de personas

se enfrentaban a niveles de emergencia de inseguridad alimentaria aguda —correspondientes a la Clasificación Integrada en Fase 4 o superior— entre abril y julio de 2021. Además, unas 108.000 personas se enfrentaban a niveles catastróficos de inseguridad alimentaria aguda —Clasificación Integrada en Fase 5— en el punto álgido del período de escasez. Las personas previstas para la Fase 5 se encontraban en los condados de Akobo, Aweil Sur, Pibor, Tonj Este, Tonj Norte y Tonj Sur. En cinco de estos seis lugares, el conflicto fue el principal elemento impulsor de los desplazamientos y llevó a la pérdida de vidas, bienes y medios de subsistencia, afectando de forma desproporcionada a las mujeres y las niñas.

¿Cómo ha progresado la respuesta humanitaria, y hemos podido evitar la hambruna? Los organismos humanitarios ampliaron la respuesta multisectorial en los condados en riesgo y mostraron un compromiso extraordinario de no dejar a nadie atrás y prevenir un mayor deterioro de la crisis. Entre enero y junio, prestaron asistencia a más de medio millón de personas. Esta respuesta sustantiva ha sido esencial para evitar la hambruna. Los trabajadores humanitarios han evitado que los niños mueran de enfermedades crónicas a causa de la subalimentación, y han conseguido que cientos de miles de personas puedan evitar la inanición.

Esta respuesta, por supuesto, ha sido parte de una operación de ayuda más amplia en Sudán del Sur, donde los organismos prestaron asistencia a unos 4,4 millones de personas en todo el país entre enero y junio al proporcionar alimentos, atención médica y nutricional, agua y saneamiento, apoyo a la protección y refugio.

No obstante estos logros, se ha producido un cambio limitado en el comportamiento de los grupos armados no estatales y de ciertos grupos de jóvenes, que siguen obstaculizando el acceso. Desde principios de este año, cuatro trabajadores humanitarios han perdido la vida en acto de servicio y más de 170 han tenido que trasladarse debido a las amenazas a la seguridad. La destrucción y el saqueo de los centros humanitarios han continuado, incluido el saqueo de más de 1.000 toneladas métricas de alimentos, valorados en más de un millón de dólares. Además, los frecuentes ataques contra los civiles y los convoyes humanitarios y las emboscadas en las carreteras, en particular a lo largo de las principales rutas de suministro, incluido el importante oleoducto del sur que mencionó el Representante Especial, han interrumpido las operaciones y han provocado un aumento de los precios de los productos esenciales para una población de por sí vulnerable.

Un hecho alarmante este año ha sido la interferencia de las actividades de ayuda por parte de jóvenes armados. Los trabajadores humanitarios agradecen el apoyo y la implicación del Gobierno en esta cuestión y la promoción de la interacción de misiones conjuntas de alto nivel con grupos de jóvenes en algunas partes del país. El liderazgo del Gobierno en este sentido es muy valorado. El personal humanitario también agradece el apoyo prestado por la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur mediante patrullas de largo alcance y el establecimiento de bases temporales de operaciones en varios lugares, que han facilitado el acceso de los trabajadores humanitarios.

Esta difícil situación se ha visto aún más agravada por las nuevas necesidades que han surgido como consecuencia de la violencia subnacional a que se ha referido el Representante Especial. Por ejemplo, el recrudecimiento de la situación de la seguridad en Ecuatoria Occidental ha causado el desplazamiento de 80.000 personas y la interrupción de la asistencia a miles de personas. El conflicto armado en Ecuatoria Central, principalmente con las partes no signatarias del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, y otras facciones armadas, también ha desplazado a más de 120.000 personas desde el comienzo del año.

Las necesidades humanitarias se han agudizado aún más por las inundaciones excepcionales que, por tercer año consecutivo, han afectado a casi 420.000 personas. Al preverse más lluvias intensas en los próximos meses, miles de personas se verán obligadas a desplazarse de sus lugares y hogares y necesitarán asistencia y ayuda para la subsistencia. A medida que Sudán del Sur sale del período de escasez con la esperanza de la temporada de cosechas, existe el riesgo de que las inundaciones disminuyan los logros en materia de seguridad alimentaria, lo que podría contribuir a una inseguridad alimentaria extrema recurrente el próximo año.

El plan de respuesta humanitaria para Sudán del Sur, valorado en 1.700 millones de dólares, es el mayor de la historia para Sudán del Sur, pero solo está financiado en el 56 %. El Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia y el Fondo Humanitario para Sudán del Sur han sido herramientas fundamentales en nuestra respuesta. En conjunto, estas herramientas han proporcionado casi 100 millones de dólares para apoyar la educación y la protección en el ámbito de la inseguridad alimentaria.

Agradezco a los donantes que han apoyado las operaciones humanitarias en Sudán del Sur por su generosidad.

La generosa ayuda de los Estados Miembros ha contribuido a evitar la hambruna. Como indicó la Representante Especial, a pesar de los recursos asignados hasta ahora, los problemas de financiación obligaron al Programa Mundial de Alimentos (PMA) a reducir las raciones alimentarias en todos los campamentos de refugiados, de protección de civiles y de desplazados internos desde abril, lo que afectó a 700.000 personas. Como se ha mencionado, en octubre se verán obligados a interrumpir el apoyo en otros campamentos de desplazados internos debido a que los suministros se reasignan o se vuelven a priorizar en los condados donde la población estaba al borde de la hambruna. De haber recursos disponibles, el PMA reanudaría la asistencia a las 106.000 personas afectadas en estos campamentos.

Además, Sudán del Sur se encuentra en estos momentos en estado de alerta ante un rebrote de COVID-19 causado por la variante Delta. Las medidas adoptadas para paliar y frenar la propagación del virus en Sudán del Sur han tenido un efecto limitado debido a las carencias de capacidad del sistema sanitario para proceder a la vacunación, así como a la escasa aceptación de las vacunas.

Si bien este año ha sido posible evitar una catástrofe, habida cuenta de los desafíos que se plantean, tendremos que permanecer vigilantes para evitar que el año próximo se vuelva a estar al borde de la hambruna en Sudán del Sur.

De cara al futuro, ¿qué debemos hacer para apoyar la respuesta humanitaria hasta 2022?

En primer lugar, todos los agentes que disponen de influencia deben trabajar para reducir la violencia. Lo que desea la mayoría de la población civil es una paz duradera. Si bien el proceso de paz ha tenido una repercusión real en algunas zonas de Sudán del Sur, su aplicación, como han escuchado los miembros del Consejo, ha ido avanzando con lentitud, al tiempo que se han seguido produciendo estallidos de violencia.

En segundo lugar, el personal humanitario necesita el apoyo constante del Gobierno de Sudán del Sur para disponer de un acceso seguro y sin trabas a las personas que necesitan ayuda con urgencia.

Y en tercer lugar, si bien en estos momentos se necesitan recursos para mantener en activo el plan de respuesta humanitaria, instamos a los donantes a que, además, aporten una financiación gradual hasta el comienzo de 2022 para que podamos adelantarnos a las necesidades, que previsiblemente serán mayores.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Ghelani por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Lorna.

Sra. Lorna (*habla en inglés*): Es un gran honor para mí haber sido invitada a informar al Consejo de Seguridad con ocasión de esta sesión dedicada a la situación en mi querido país. Hoy no me dirijo al Consejo como Secretaria General del Programa de Vigilancia y Observación de la Participación en el Proceso Democrático de Sudán del Sur, sino como ciudadana de ese país y activista.

Con el permiso de los miembros del Consejo, quisiera sumar mi voz a la de quienes subrayaron la importancia de esta sesión, sobre todo en un momento en que el pueblo de Sudán del Sur se enfrenta a muchos dilemas e incertidumbres en relación con el futuro inmediato de nuestro país.

Si bien valoramos que se hayan adoptado medidas encaminadas a la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, de 2018, la mayoría de ellas han sido de mínima envergadura, incoherentes, intermitentes y tardías. Las partes no parecen interesadas en velar por la plena aplicación del acuerdo de paz, lo que prolonga el período de transición y retrasa las reformas cruciales de la gobernanza estipuladas en el acuerdo. Muchos ciudadanos consideran que el retraso en la aplicación del acuerdo beneficia únicamente a la élite política, a la vez que prolonga el sufrimiento de las masas. Por ello, es necesario ejercer más presión y exhortar a una rápida aplicación de la letra y el espíritu del acuerdo de paz.

Las heridas abiertas y la violencia persistente han dejado un país profundamente fragmentado que se desangra. Tras la firma del acuerdo revitalizado, se ha constatado una reducción de la violencia asociada al conflicto político a nivel nacional. Paradójicamente, desde 2018 han aumentado de manera sistemática la escala y la intensidad de los denominados conflictos intercomunitarios en prácticamente todas las regiones del país, lo que ha dado lugar a un mayor número de víctimas civiles. Las mujeres y las niñas, en particular, se han visto afectadas por la violencia sexual relacionada con el conflicto y por la violencia sexual y de género. Ello ha desembocado en un desplazamiento masivo y continuado, que muchos ciudadanos empiezan a pensar que es premeditado. Es el caso, por citar tan solo unos ejemplos, de la violencia y los asesinatos en Tambura/Yambio y Kitgwang, así como la matanza de monjas católicas y otras personas en la carretera de Nimule. Prácticamente todos los habitantes del país viven con miedo de sufrir robos a mano armada, violencia sexual o cualquier otra forma de violencia, incluida la

posible reanudación de un conflicto violento en toda regla con la participación de los principales agentes políticos del país.

Los ciudadanos ya no saben en quién confiar. Por ello, sería conveniente que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado acelerase la unificación de las fuerzas e implementase una reforma y una transformación integrales del sector de la seguridad, así como un proceso de desarme, desmovilización y reintegración en todo el país, sin discriminaciones ni favoritismos.

Aunque se están dando pasos para establecer los mecanismos de la justicia de transición, como la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración, poner en marcha el proceso constituyente y avanzar en la labor de gestión y reforma de la hacienda pública, parece obvio que existe una tendencia a posponer asuntos cruciales, como la gestión de las cuestiones de diversidad y étnicas, la regeneración y la reconciliación, la rendición de cuentas, la reforma y la transformación. Los dirigentes no parecen dispuestos a abordar esas cuestiones de una manera integradora y decisiva. En ese sentido, considero conveniente que la dirección de esos procesos fundamentales esté a cargo de personalidades de Sudán del Sur independientes y acreditadas que no hayan participado en los anteriores acuerdos relativos a la gobernanza de transición, y que se cuente con el apoyo de personalidades de reputación internacional.

Las violaciones de los derechos humanos en Sudán del Sur se manifiestan de diferentes maneras, desde el hecho de que los soldados lleven más de un año en zonas de acantonamiento y campos de entrenamiento con un acceso mínimo a alimentos, agua, refugio, instalaciones sanitarias y artículos de higiene femenina, hasta el clima de intimidación en el que deben operar la sociedad civil, los grupos de mujeres, los medios de comunicación y, últimamente, el sector privado, pasando por las numerosas restricciones que afectan a la libertad de asociación, lo que obliga a contar con la autorización de los servicios de seguridad del Estado para organizar cursillos o reuniones públicas, por mencionar solo algunos ejemplos.

El 30 de agosto, el Gobierno envió soldados y artillería pesada a las calles de Yuba para disolver una protesta anunciada. Los comerciantes que, por miedo, decidieron cerrar sus establecimientos ese día fueron multados. Ello supuso una nueva intimidación para los ciudadanos y agravó el trauma existente. La gran pregunta es: ¿por qué el Estado aterroriza a sus propios ciudadanos?

Aunque resulte difícil de creer, desde la independencia hasta el día de hoy no se ha construido ni una sola escuela primaria o secundaria con cargo al presupuesto nacional. No parece que la educación, la sanidad, el agua o las carreteras sean prioridades nacionales. Existe un desempleo juvenil elevado y las mujeres siguen estando en gran medida excluidas de los procesos nacionales. Los sueldos de los funcionarios públicos, incluidos los del sector de la seguridad, se pagan de manera errática, lo que hace que en algunos casos se acumulen impagos de 6, 10 o incluso 15 meses. Aunque existen algunas iniciativas de reforma, como la relativa a la gestión de las finanzas públicas para asegurar la rendición de cuentas, hace falta la voluntad política de los máximos dirigentes del país, así como la independencia del poder judicial y legislativo, para que el llamamiento a la rendición de cuentas tenga éxito y las principales instituciones, como la Comisión de Lucha contra la Corrupción y la Cámara Nacional de Auditoría, puedan funcionar con eficacia.

Según he descubierto gracias al contacto mantenido con sursudaneses de todos los sectores para tratar de definir las posibilidades de Sudán del Sur de cara a 2025, la población de ese país se sigue planteando una serie de interrogantes. En primer lugar, ¿cuándo terminará la gobernanza interina y de transición en el país? En segundo lugar, ¿cómo se puede llevar a cabo un proceso constituyente inclusivo, participativo y centrado en las personas en un contexto en el que los ciudadanos necesitan autorización para organizar cualquier tipo de cursillo o reunión pública? En tercer lugar, ¿cómo se puede dejar espacio para la inclusividad y la participación, incluso de las mujeres, los jóvenes y las comunidades marginadas, en los asuntos nacionales?

Dicho esto, quisiera aconsejar y recomendar lo siguiente.

En primer lugar, de acuerdo con el espíritu de la resolución 2567 (2021) aprobada en marzo, el Consejo de Seguridad debería permitir que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) respalde la aplicación de las principales reformas legislativas, así como un proceso constitucional inclusivo y participativo, y facilite la organización de unas elecciones libres, imparciales y pacíficas en Sudán del Sur. Eso nos ayudaría.

En segundo lugar, el Consejo debería autorizar a la UNMISS, de conformidad con el subpárrafo 3 a) vii) de la resolución 2567 (2021), a incluir la prestación de servicios de fomento de la capacidad, apoyo y facilitación al Gobierno de Sudán del Sur, no solo en el sector del

estado de derecho y la justicia, sino también en el de la gobernanza y la rendición de cuentas.

En tercer lugar, el Consejo debería autorizar a la UNMISS a facilitar el diálogo periódico con el Gobierno de Sudán del Sur y la sociedad civil o con grupos de ciudadanos para fomentar la confianza y apoyar la implementación del Acuerdo de Paz Revitalizado de 2018.

Quiero señalar que la lucha y el sacrificio del pueblo de Sudán del Sur por la independencia tuvieron por objeto el logro de la emancipación y el establecimiento de un Estado en el que cada persona disfrutara de justicia, libertad y prosperidad. Sin embargo, lo que ocurre es lo contrario: en estos momentos, solo unos pocos elegidos gozan de los beneficios resultantes de nuestra independencia. En realidad, el Estado está desvinculado del pueblo. La inversión en la prestación de servicios es mínima, y en el país no hay grandes proyectos de desarrollo del Estado. La prestación de servicios básicos ha quedado relegada a los organismos humanitarios, a los que agradecemos sinceramente su apoyo. Sudán del Sur podría haber hecho las cosas mucho mejor y aún podría hacerlo si los dirigentes tuvieran la voluntad de trabajar en pro de la paz y la estabilidad en el país.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Lorna su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen hacer declaraciones.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Haysom, como siempre, por su dedicación a Sudán del Sur y, en particular, en el día de hoy, por su exposición informativa tan oportuna. Felicito a la Sra. Ghelani, como siempre, por la labor que realiza en la coordinación de la respuesta humanitaria en Sudán del Sur. Agradezco especialmente a la Sra. Nanjia sus útiles y francas observaciones, así como sus valiosas recomendaciones al Consejo, todas las cuales han sido escuchadas.

Para comenzar, permítaseme decir que los Estados Unidos reiteran su apoyo al pueblo de Sudán del Sur y reafirman su compromiso inquebrantable de apoyar la soberanía, la independencia y la integridad territorial de ese país.

En los últimos dos meses, el Gobierno de Sudán del Sur ha reconstituido la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y ha juramentado a sus miembros. Desde luego, acogemos con satisfacción este hecho como un paso de avance en el proceso de paz, pero seguimos instando a los líderes sursudaneses a que cumplan sus compromisos y aceleren la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur de 2018 concluyendo la graduación y el despliegue de las fuerzas de seguridad unificadas, iniciando el proceso permanente de elaboración de una constitución, poniendo en funcionamiento el tribunal híbrido y los demás mecanismos de justicia de transición y, por supuesto, preparando las condiciones para celebrar elecciones libres y limpias.

Los Estados Unidos toman nota del informe de 15 de julio del Secretario General (S/2021/661), presentado en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 2567 (2021), en el que se evaluaban las necesidades en materia de seguridad, procedimiento y logística para crear un entorno propicio a las elecciones en Sudán del Sur. La celebración de elecciones libres y limpias, que sean inclusivas y pacíficas y que reflejen la voluntad del pueblo sursudanés será un paso fundamental en la transición hacia un Estado estable, democrático y autosuficiente. No obstante, unas elecciones creíbles, que reflejen la voluntad del pueblo, deben ir precedidas de un proceso inclusivo y transparente de redacción de la Constitución, que tenga lugar en un entorno que permita la libertad de expresión y dé cabida a la disidencia política.

Tras escuchar a la Sra. Nanjia, sin lugar a dudas compartimos la preocupación de la Representante Especial por las medidas que sigue aplicando el Gobierno para limitar la oposición política, como la detención en fecha reciente de miembros de la sociedad civil local y la represión de la libertad de expresión y de asociación. Los Estados Unidos también están cada vez más preocupados por la prolongada violencia a nivel subnacional que impera en todo Sudán del Sur, en la que a menudo participan grandes grupos armados bien equipados. Tal como hemos escuchado, solo en el último mes decenas de miles de civiles de la ciudad de Tambura, en Ecuatoria Occidental, fueron afectados por la violencia entre milicias rivales. El deterioro de la situación de la seguridad en Tambura ha elevado a más de 40.000 el número de desplazados internos, ha interrumpido la prestación de asistencia humanitaria a alrededor de 25.000 beneficiarios y se ha saldado con no menos de 26 muertos, en su mayoría mujeres y niños.

Mientras tanto, en partes de Ecuatoria Central continúa la violencia. El 22 de agosto, cientos de hombres no identificados atacaron el campamento de refugiados de Nuer en el condado de Yei, y saquearon y vandalizaron un centro de salud gestionado por una organización no gubernamental. Se denunció que se perpetraron asaltos y actos de acoso contra trabajadores

sanitarios, y que, trágicamente, muchas mujeres fueron violadas. Innumerables sursudaneses han perdido la vida en ataques, incluidas, como mencionó la Sra. Nanjia, dos monjas católicas que fueron asesinadas por hombres armados el 16 de agosto.

La seguridad y el bienestar de los niños también son motivo de profunda preocupación, ya que el conflicto de Tambura podría conducir a un aumento de la violencia de género, incluida la violencia sexual, sobre todo contra las niñas, y al reclutamiento forzado de niños y su utilización como soldados por los grupos armados, así como a la denegación del acceso humanitario a los niños que lo necesitan.

Deploramos la violencia generalizada que asola partes de Ecuatoria Occidental, Ecuatoria Central y otros lugares de Sudán del Sur. Los Estados Unidos exhortan a los líderes sursudaneses a que adopten medidas inmediatas y eficaces para proteger a los civiles, a los trabajadores humanitarios, a los desplazados internos y a las mujeres y los niños. También instamos al Gobierno a que haga rendir cuentas a los responsables de los abusos que se cometen contra los civiles.

Como hemos escuchado decir a la Sra. Ghelani, la situación de la asistencia humanitaria sigue siendo lamentable. Más de un millón de dólares en suministros humanitarios, sumamente necesarios para el pueblo sursudanés, han sido saqueados o quemados. Los continuos saqueos, las amenazas y los ataques violentos contra los agentes humanitarios han provocado la suspensión de las operaciones de numerosos organismos humanitarios y la reducción de la asistencia vital a los ciudadanos vulnerables. Señalamos que quienes atacan al personal humanitario pueden ser objeto de sanciones.

Para terminar permítaseme decir que los Estados Unidos siguen decididos a apoyar al pueblo de Sudán del Sur y a colaborar de manera estrecha con el Gobierno de Transición Revitalizado, con nuestros colegas miembros del Consejo y con todas las partes interesadas para hacer posible la paz y la prosperidad de Sudán del Sur y de la región.

Sr. Gómez Robledo Verduzco (México): Permítaseme en primer lugar, agradecerle sus muy ambles palabras de bienvenida a las labores del Consejo.

Mi delegación agradece al Representante Especial Haysom, a las Sras. Ghelani y Lorna Nanjia por sus presentaciones sumamente útiles.

El 12 de septiembre se cumplieron tres años de la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Aunque persisten importantes retos, avances como la reconstitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición o el inicio del proceso de consultas para el establecimiento de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración, son muestra del compromiso del Gobierno con el proceso de paz. México hace, en ese sentido, un llamado a acelerar la aplicación de las disposiciones del Acuerdo, en particular aquellas relativas a los aspectos de seguridad.

Seguimos con preocupación el impacto en la población civil de las divisiones violentas al interior del Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán en la Oposición. En ese sentido, exhortamos a las facciones a resolver sus diferencias de forma pacífica, a respetar el alto el fuego y asegurar la protección de civiles en todo momento. Nos hacemos eco del señalamiento de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo que subraya que el Acuerdo de Paz Revitalizado es el único marco para la paz.

En las últimas semanas Tambura ha sido el escenario de graves enfrentamientos. En este caso, igualmente exhortamos a los líderes nacionales y de Ecuatoria Occidental a optar únicamente por la vía negociada y a trabajar con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) con el fin de fomentar la confianza entre las comunidades afectadas por la violencia.

Esperamos que la reciente graduación de las Fuerzas Unificadas Necesarias pueda reducir los niveles de violencia en todo el país, en estricto cumplimiento de las normas internacionales de derechos humanos. Reconocemos, desde luego, que el despliegue de bases estratégicas de operación temporal de la UNMISS en la zona ha sido crucial para crear las condiciones necesarias a fin de que los trabajadores humanitarios puedan brindar asistencia a las más de 58.000 personas desplazadas desde el mes de junio.

Los niveles de violencia sexual, las ejecuciones extrajudiciales, los secuestros y las detenciones arbitrarias afectan desproporcionadamente a mujeres y niñas. Por ello, mecanismos como el plan de acción para las fuerzas armadas destinado a atender la violencia sexual en conflictos armados son esenciales, pero es necesario hacer mucho más para garantizar la rendición de cuentas y atender el déficit del estado de derecho.

Como lo ha mencionado la Sra. Ghelani, 8 millones de personas necesitan ayuda humanitaria, como resultado de la violencia, las inundaciones, la inseguridad alimentaria y la crisis sanitaria causada por la enfermedad

por coronavirus. Los indicadores son reflejo de una situación trágica: más de 4 millones de desplazados, más de 1,4 millones son los niños y las niñas que sufren de desnutrición severa y 380.000 las personas afectadas por la temporada de lluvias. Aunado a ello, las condiciones para los trabajadores humanitarios son precarias y cada vez más peligrosas. Por ello, hacemos un llamado al Gobierno a tomar urgentemente las medidas necesarias para garantizar el acceso humanitario seguro e irrestricto.

El espíritu democrático e incluyente del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur debe permear en todos los aspectos de la vida política de Sudán del Sur. En este sentido, reconozco que la designación de una mujer como Presidenta de la Asamblea es, desde luego, un paso en la dirección correcta. No obstante, se requieren más acciones concretas para alcanzar la cuota del 35 % de participación de las mujeres que prevé el Acuerdo. La creación de espacios como el Foro de Mujeres Líderes de Sudán del Sur es primordial para incorporar las voces de las mujeres en todos los procesos políticos. Su participación plena, igualitaria y significativa no es negociable. El futuro del país está supeditado a la inclusión de todas y todos los sursudaneses.

Concluyo instando a Sudán del Sur, en el décimo aniversario de su independencia, a redoblar esfuerzos para consolidar el procese de transición y la celebración de elecciones auténticamente democráticas. En su reciente visita a Sudán del Sur, el Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Pierre Lacroix, transmitió un mensaje de compromiso y apoyo con relación al proceso de paz. Mi país respalda este mensaje y reitera su pleno apoyo a la muy importante labor de la UNMISS.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): Para empezar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa sobre el cumplimiento del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y los acontecimientos recientes en Sudán del Sur. También agradezco a la Sra. Reena Ghelani, de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, y a la Sra. Lorna Nanjia, activista de la sociedad civil, por sus útiles actualizaciones y puntos de vista.

Los acontecimientos que se han producido en Sudán del Sur durante los últimos tres meses han impulsado la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. La violencia política ha disminuido y, en general, las partes han sido fieles al Acuerdo Revitalizado. La cohabitación pacífica de los diversos partidos políticos resulta tranquilizadora e infunde esperanzas de paz y estabilidad.

La Presidencia y los dirigentes de la República de Sudán del Sur han adoptado medidas notables. El nombramiento de nuevos miembros del Consejo de los Estados, con una amplia representación de mujeres, su juramento del cargo en agosto, la reconstitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición, el nombramiento de la primera mujer Presidenta de la Cámara y los nuevos nombramientos políticos son todos, de hecho, señales positivas. Alentamos a la Asamblea Legislativa y al Consejo de los Estados a centrarse en la labor legislativa, tan necesaria para cumplir los parámetros establecidos en el Acuerdo Revitalizado.

Sin embargo, la reciente suspensión de la iniciativa de Roma, a raíz de los asesinatos en la carretera Yuba-Nimule, es motivo de preocupación. Es importante reanudar las conversaciones con carácter prioritario para reactivar el proceso de reconciliación entre el Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado y la Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur. También tomamos nota de la puesta en marcha del proceso consultivo para el establecimiento de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración. Esperamos que los dirigentes y los partidos de Sudán del Sur trabajen para consolidar estos avances positivos en los próximos meses.

Resulta alentador que las reformas económicas hayan seguido mejorando la estabilidad macroeconómica y las finanzas públicas del país y hayan contribuido a mitigar los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

En cuanto a la seguridad, vuelve a ser alentadora la continuidad del alto el fuego, aunque la violencia localizada ha aumentado. Las deserciones, las controversias internas y los combates en el seno del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición, lamentablemente, han causado víctimas mortales. Encomiamos el papel mediador de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) a la hora de abordar esta situación.

La violencia persistente exige el pronto establecimiento del mando unificado de las fuerzas armadas y la graduación de las Fuerzas Unificadas Necesarias, que es un aspecto decisivo del acuerdo. En este sentido, apoyamos el llamamiento que hizo la Presidencia de Sudán del Sur para que cesen las hostilidades entre las facciones rivales y se respete una distancia razonable para evitar más violencia.

Valoramos la cooperación que mantienen el Gobierno de Transición y la UNMISS para proporcionar protección a los desplazados internos en los campamentos para desplazados internos, que en la actualidad están bajo el control del Gobierno. Instamos a la UNMISS a que siga avanzando en la transición del emplazamiento de protección de civiles de Malakal, en la medida en que las condiciones lo permitan y de acuerdo con su mandato. Las necesidades humanitarias de la población aumentan, y la comunidad internacional debe intervenir para subsanar el déficit de financiación del presupuesto.

Seguimos preocupados por las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Es necesario que el Gobierno de Transición, en colaboración con las autoridades de la UNMISS, aborde esta cuestión de forma proactiva. Condenamos los ataques y los atentados contra los trabajadores y los bienes humanitarios, incluido el saqueo de los suministros humanitarios en las zonas afectadas por el conflicto, que han tenido efectos negativos considerables en las operaciones.

La India ha sido uno de los principales países que han aportado contingentes a la UNMISS desde su creación hace un decenio. El mes pasado, la India contribuyó y se asoció con las Naciones Unidas en el despliegue de la plataforma UNITE Aware, inicialmente en cuatro misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, entre ellas posiblemente la UNMISS. Tenemos la firme convicción de que el mantenimiento de la paz contemporáneo debe estar anclado en un sólido ecosistema de tecnología e innovación, que pueda facilitar a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz la ejecución de sus mandatos en entornos complejos.

El contingente indio en la UNMISS también contribuye al desarrollo sostenible y al bienestar de la población de Sudán del Sur. Durante este mes, el batallón indio ha organizado campamentos de capacitación informática y de asistencia veterinaria. Es un inmenso orgullo que a 135 de mis compatriotas, que prestan servicio en el contexto de la UNMISS, se les hayan otorgado recientemente medallas de las Naciones Unidas por su desempeño destacado en el estado de Yonglei y en la Zona Administrativa de Pibor. Aprovecho la ocasión para rendir homenaje a miembros indios del personal de mantenimiento de la paz, a saber, el Cabo Yuvraj Singh y el Sr. Ivan Michael Picardo, que este año han recibido, a título póstumo, la prestigiosa Medalla Dag Hammarskjöld por su valentía y su sacrificio en el cumplimiento del deber.

Para concluir, hace diez años, la India se unió a los demás miembros del Consejo para dar la bienvenida a Sudán del Sur a la comunidad de naciones el 9 de julio de 2011. La India felicita al Gobierno y al pueblo de Sudán del Sur con motivo de su décimo aniversario como Estado independiente y soberano. Consideramos que, en esta fase de transformación, Sudán del Sur necesita contar con el apoyo incondicional de la comunidad internacional, incluidas la IGAD, la Unión Africana y las Naciones Unidas. Por su parte, la India seguirá apoyando a Sudán del Sur y a su pueblo.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Kenya, el Níger y Túnez, así como de San Vicente y las Granadinas (A3+1).

Tomamos nota del informe exhaustivo del Secretario General (S/2021/784) y agradecemos las exposiciones informativas del Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, la Sra. Reena Ghelani, de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, y la Sra. Lorna Nanjia. Valoramos y acogemos con beneplácito la participación del Representante Permanente de Sudán del Sur, nuestro colega el Embajador Akuei Bona Malwal.

Hace tres días, Sudán del Sur conmemoró el tercer aniversario de la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, que coincide con las celebraciones del décimo aniversario de la independencia del país. El grupo A3+1 desea felicitar al pueblo de Sudán del Sur por estas ocasiones trascendentales. Son una oportunidad de hacer introspección como nación y confiamos en que marquen un punto de inflexión para emprender medidas decisivas que pongan fin a los conflictos armados.

El grupo A3+1 encomia a las partes sursudanesas por los recientes avances en la aplicación del acuerdo de paz revitalizado. Cabe encomiar, como pasos positivos, la inauguración de la reconstituida Asamblea Legislativa Nacional de Transición y del Consejo de los Estados, la presentación del equipo de tareas para supervisar y coordinar la justicia de transición y las reformas judiciales, el lanzamiento del proceso de redacción de la constitución permanente, así como el proceso consultivo para la creación de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración.

Esperamos que el nuevo Parlamento promulgue con rapidez la legislación necesaria para acelerar la aplicación del Acuerdo de Paz Revitalizado, así como para

aumentar los esfuerzos en curso destinados a mejorar la gobernanza, proporcionar los servicios públicos tan necesarios y hacer frente de manera notable a la inseguridad.

El grupo A3+1 también acoge con beneplácito los esfuerzos que han realizado las partes para lograr la representación de género acordada en las instituciones de gobierno. Encomiamos el histórico nombramiento de la primera mujer Presidenta del Parlamento de Sudán del Sur y animamos a las partes a que sigan respaldando el principio de inclusión, mediante la aplicación de la cuota mínima acordada del 35 % de participación de las mujeres, así como la representación de la juventud.

Pese a esos logros, el grupo A3+1 sigue profundamente preocupado por los incidentes denunciados de violencia armada continua en algunas partes de Sudán del Sur. El número cada vez mayor de conflictos entre etnias, los combates entre facciones del Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición y las actividades de las partes no signatarias constituyen una violación del cese de las hostilidades y del alto el fuego permanente. Lo consideramos inaceptable y reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que pongan fin de inmediato a la violencia y vuelvan a respetar el cese de las hostilidades y respaldar el alto el fuego permanente.

El grupo A3+1 toma nota con satisfacción de la rápida actuación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en respuesta a la situación de la seguridad en Sudán del Sur. Acogemos con agrado los resultados de las reuniones extraordinarias 72ª y 73ª del Consejo de Ministros de la IGAD, que se celebraron en junio y agosto, así como la visita de seguimiento a Yuba del Primer Ministro del Sudán y Presidente de la IGAD, Excmo. Sr. Abdallah Hamdok. Exhortamos al Gobierno y a todas las partes a que apliquen sin demora las recomendaciones y decisiones de la IGAD.

Asimismo, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que se esfuercen más por acelerar la aplicación de los acuerdos transitorios de seguridad acordados, con el fin de minimizar las oportunidades de que se cometan actos de violencia. Eso incluye el despliegue de las Fuerzas Unificadas Necesarias, la puesta en marcha del proceso de desarme, desmovilización y reintegración y la conclusión del examen estratégico de la defensa y la seguridad.

Nuestro papel como Consejo de Seguridad y amigos de Sudán del Sur debe consistir en fomentar el progreso mediante la ampliación del apoyo diplomático, técnico y financiero tan necesario para la aplicación del Acuerdo de Paz Revitalizado.

Es preocupante la grave situación humanitaria de la que se informa en Sudán del Sur. No obstante, también es alentador que el Gobierno siga proporcionando la protección necesaria a los desplazados internos y al creciente número de personas que regresan. Damos las gracias a todos los organismos humanitarios que trabajan en Sudán del Sur por su asistencia y exhortamos a los asociados internacionales a que sigan prestando el apoyo humanitario que tanto se necesita para hacer frente a las carencias actuales. Además, instamos al Gobierno a que adopte las medidas adecuadas para garantizar la seguridad y la protección de todos los trabajadores y organismos humanitarios, así como a que proporcione las facilidades necesarias para la prestación segura y eficiente de la asistencia humanitaria a todos los necesitados.

Por último, el grupo A3+1 elogia a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por seguir apoyando al pueblo sursudanés en sus esfuerzos para lograr la paz y la estabilidad en el país. Observamos en el informe del Secretario General que la Misión sigue desempeñando el papel que le corresponde de proporcionar protección esencial, así como asistencia técnica y fomento de la capacidad, para apoyar la aplicación del Acuerdo de Paz Revitalizado. Exhortamos a la dirección de la UNMISS a que utilice plenamente las disposiciones de la resolución 2567 (2021) para ampliar esa noble labor. Además, nos sentimos alentados por las medidas que han tomado el Gobierno y la UNMISS para mejorar la coordinación y la comunicación. Esas medidas han permitido reducir de forma considerable los casos de infracción del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas.

En conclusión, el Níger, Túnez, San Vicente y las Granadinas y Kenya reiteran su agradecimiento por los esfuerzos continuos de todos los organismos de las Naciones Unidas, la Unión Africana, la IGAD y todos los asociados internacionales para apoyar al pueblo de Sudán del Sur en su camino hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad sostenibles.

Sra. Gasri (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias al Sr. Nicholas Haysom, la Sra. Reena Ghelani y la Sra. Merekaje Lorna Nanjia por sus exposiciones informativas. Deseo centrarme en tres cuestiones.

Al igual que otros oradores, Francia reconoce los progresos en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, en particular la creación de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición reconstituida y las

medidas para constituir la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración. Las autoridades del país también se han esforzado por facilitar la circulación de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) dentro del país, de conformidad con el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas.

Francia está dispuesta a ayudar al Consejo de Seguridad a prestar apoyo a Sudán del Sur, siempre que el Gobierno logre los objetivos fijados por el Consejo. La UNMISS puede ayudar al respecto. Aunque recientemente se han reafirmado varios compromisos, la mayoría de las medidas están pendientes, en particular en lo que respecta a la reforma del sector de la seguridad y a la puesta en marcha de los órganos de justicia de transición.

El Consejo de Seguridad esbozó su estrategia en el mandato de la UNMISS, que se guía por la celebración de elecciones, previstas para el final de la transición. Francia toma nota de las recomendaciones del Secretario General para preparar esas elecciones. Alentamos a la UNMISS a que forme un equipo de asistencia electoral. Instamos a las autoridades a que comiencen a desarrollar desde ahora el marco jurídico para las elecciones, pongan en funcionamiento la Comisión Electoral Nacional y asignen los recursos necesarios para la celebración de las elecciones.

Con ese fin, pedimos a todas las partes que den prioridad a la unidad. La fragmentación de algunas de las partes signatarias del Acuerdo de Paz Revitalizado constituye una amenaza para el respeto del alto el fuego. Por lo tanto, acogemos con satisfacción los esfuerzos de la Presidencia de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo encaminados a aliviar las tensiones.

Además, Francia hace un llamamiento a todas las partes para que respeten plenamente sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos. En ese sentido, nos preocupan las medidas para acallar las convocatorias de protesta, la detención e intimidación de las personas implicadas y los cortes generalizados de Internet, todo lo cual es inaceptable. Asimismo, exhortamos a las autoridades a que garanticen la libertad de expresión y el derecho a la protesta pacífica.

De igual manera, estamos consternados por las ejecuciones extrajudiciales que se han cometido en los estados de Warrap y Lagos. Hacemos un llamamiento a las autoridades para que garanticen el respeto de los derechos humanos y combatan la impunidad de quienes cometen esas violaciones, en especial las que sufren las mujeres y los niños, que los ponentes abordaron en detalle.

Por otro lado, condenamos los ataques contra el personal humanitario y médico. Como bien sabemos, Sudán del Sur es uno de los países más peligrosos del mundo para el personal humanitario. Por ello, es importante enjuiciar a quienes cometen actos violentos contra él y que el Consejo los sancione. Como detalla la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, las necesidades humanitarias son inmensas y el riesgo de hambruna cada vez es mayor. En ese contexto, es fundamental que el personal humanitario y médico pueda circular con libertad para prestar asistencia a la población sin obstáculos ni temor a ser atacado.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial Haysom y a la Sra. Ghelani por la información que han presentado sobre la evolución de la situación en Sudán del Sur. Asimismo, hemos escuchado con atención las observaciones de la Sra. Nanjia y celebramos la participación del Representante Permanente de Sudán del Sur en esta sesión. Deseamos felicitarlos a él y al pueblo sursudanés por el décimo aniversario de la independencia del país, que se conmemoró el 9 de julio.

Rusia, como miembro permanente del Consejo de Seguridad, está dispuesta a apoyar los esfuerzos de Yuba en la senda hacia la paz y la estabilidad. En nuestra opinión, la formación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado en Sudán del Sur y la finalización del período previo a la transición crean las condiciones necesarias para que el país avance hacia la estabilidad política y la reconciliación.

Nos congratulamos de que haya comenzado la labor de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición Revitalizada y del Consejo de los Estados. Concluir la formación del Parlamento constituye una de las disposiciones políticas más importantes del período de transición, de conformidad con el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Ejecutar con éxito esa tarea significará la conclusión de la aplicación de la parte política del acuerdo de paz. A ese respecto, tomamos nota de la voluntad política de la parte sursudanesa y confiamos en que siga esforzándose para aplicar las disposiciones pendientes del acuerdo de paz.

Además, confiamos en que se siga trabajando para formar las fuerzas unificadas de Sudán del Sur, lo que se complica por la gran falta de recursos materiales, técnicos y económicos que se necesitan. Instamos a quienes aún no han firmado el Acuerdo de Paz Revitalizado a que se sumen al proceso de construcción del Estado.

En ese sentido, observamos la iniciativa de la Comunidad de Sant'Egidio y confiamos en que continúen las conversaciones entre los representantes del Gobierno y los no signatarios. Encomiamos los esfuerzos de mediación de la Unión Africana y de los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) destinados a prestar apoyo en la aplicación de disposiciones específicas del acuerdo de paz. En concreto, gracias a la mediación de los representantes de la IGAD, se decretó una tregua entre las facciones del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición, dirigido por el Vicepresidente Primero de Sudán del Sur, Riek Machar, y el General Simon Gatwech.

Por supuesto, nos preocupan los enfrentamientos armados esporádicos entre comunidades en varias zonas del país, así como la situación socioeconómica y humanitaria. La asistencia humanitaria debe llegar a quienes la necesitan con urgencia. Según las estadísticas de las Naciones Unidas, de abril a junio, más de 7 millones de personas se encontraron en situación de inseguridad alimentaria y casi 1,5 millones de niños están subalimentados. Condenamos con firmeza todo incumplimiento del acuerdo de alto el fuego o acto de violencia contra la población civil, incluido el personal humanitario que opera en Sudán del Sur.

Estamos convencidos de que, a medida que la situación en Sudán del Sur se normalice, será necesario revisar el régimen de sanciones vigente con respecto al país. Confiamos en que, con el fin de suavizar el embargo de armas, las autoridades sursudanesas consigan progresos significativos hacia el cumplimiento de los parámetros de referencia que se disponen en la resolución 2577 (2021).

Sr. Pham (Viet Nam) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Haysom y a la Sra. Ghelani por sus completas exposiciones informativas, así como a la Sra. Nanjia por su declaración. Doy la bienvenida al Representante Permanente de Sudán del Sur a la sesión.

Nos sentimos alentados por los continuos avances logrados en el proceso de paz en Sudán del Sur, ahora que la joven nación celebra su décimo aniversario. Felicitamos calurosamente al Gobierno y al pueblo de Sudán del Sur por esa importante ocasión y ese logro.

Elogiamos la reconstitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición de Sudán del Sur y la reciente decisión de unificar el mando de las fuerzas y graduar las Fuerzas Unificadas Necesarias. Aunque siguen existiendo diversos desafíos, deben reconocerse y aprovecharse por completo los avances logrados hasta ahora, y se tiene que seguir alentando a las partes sursudanesas.

A ese respecto, quisiera destacar los siguientes puntos.

En primer lugar, instamos al Gobierno de Sudán del Sur y a las partes implicadas a que intensifiquen la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, con el fin de mantener un período de transición pacífico que culmine en unas elecciones nacionales. Tomamos nota de los informes sobre cuestiones internas entre las diferentes partes de Sudán del Sur. Exhortamos a las partes pertinentes a que resuelvan sus diferencias y eviten cualquier posible efecto adverso sobre el proceso de paz.

De igual manera, pedimos al Gobierno que siga facilitando la participación y el liderazgo de las mujeres para alcanzar el objetivo del 35 %, de conformidad con el acuerdo de paz. Encomiamos los esfuerzos de las Naciones Unidas, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otros asociados internacionales para promover la paz y el desarrollo en el país y pedimos que continúen.

En segundo lugar, es fundamental seguir defendiendo el alto el fuego permanente. Instamos al Gobierno sursudanés a que redoble sus esfuerzos para hacer frente de forma eficaz y sostenible a la violencia intercomunitaria y a que garantice la seguridad del personal y las instalaciones humanitarias. Deben reforzarse el diálogo y las medidas de fomento de la confianza para promover la confianza y la reconciliación, con el fin de dar respuesta a las causas raigales de la violencia intercomunitaria.

Encomiamos la labor de la UNMISS y reiteramos nuestro apoyo a esta, en particular con respecto a la protección de los civiles. Viet Nam seguirá contribuyendo de manera activa a la labor de la UNMISS y promoviendo aún más la participación de su personal femenino de mantenimiento de la paz en la Misión. Elogiamos también al Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas por los esfuerzos constantes que lleva a cabo con respecto a la remoción de minas y las actividades de educación en materia de riesgos en el país.

En tercer lugar, reviste igual importancia hacer frente a las dificultades económicas y humanitarias del país, que cada vez son mayores. Es preocupante que el elevado nivel de inseguridad alimentaria siga afectando a más de 7,2 millones de sursudaneses, lo que supone más de la mitad de la población del país, con Clasificaciones

Integradas de la Seguridad Alimentaria en Fases 4 y 5, "emergencia" y "catástrofe", respectivamente. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que refuerce la asistencia humanitaria y el apoyo financiero a Sudán del Sur, así como para que le preste una mayor asistencia para hacer frente a la amenaza de la hambruna, luchar contra la pandemia de enfermedad por coronavirus y acelerar el proceso de vacunación.

En cuarto lugar, respecto de la cuestión de las sanciones, es importante revisar constantemente la aplicación de los parámetros de referencia que se establecen en la resolución 2577 (2021), con el fin de levantar las medidas ante los progresos que se logren. Como país que preside el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 2206 (2015) relativa a Sudán del Sur, Viet Nam seguirá fomentando la cooperación entre Sudán del Sur, los Estados de la región y otras partes pertinentes con el fin de garantizar la plena aplicación de las resoluciones conexas del Consejo de Seguridad, incluida la promoción de visitas del Comité sobre el terreno a ese respecto.

Para concluir, Viet Nam reitera su firme apoyo a la búsqueda de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Sudán del Sur para el pueblo sursudanés.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. Haysom, por su exposición informativa. No cabe duda de que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y la comunidad internacional mantienen su compromiso de apoyo a Sudán del Sur, si bien el Gobierno es el principal responsable del bienestar de su pueblo. También me gustaría dar las gracias a la Sra. Ghelani, de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, y a la Sra. Lorna Nanjia, en representación de las promotoras de la paz y las defensoras de los derechos humanos, que seguirán desempeñando un papel importante en Sudán del Sur. La participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en la política, la toma de decisiones y la consolidación de la paz es sin lugar a dudas esencial para el desarrollo de un futuro Sudán del Sur pacífico y democrático.

Noruega está sumamente preocupada por la situación humanitaria y de seguridad en Sudán del Sur. El nivel de la violencia ha aumentado y sigue siendo inaceptablemente alto. Nos preocupan en particular los enfrentamientos que se están produciendo por motivos étnicos en Tambura, en Ecuatoria Occidental. La lentitud en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur es uno de los principales impulsores del conflicto. Genera descontento e incentiva las deserciones desestabilizadoras. La escisión del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición en el Alto Nilo es un ejemplo de ello. Noruega aplaude la respuesta rápida de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), que incluyó la convocatoria de una reunión del Consejo de Ministros de la IGAD y el envío de una delegación de alto nivel a Yuba. El fracaso del acuerdo de paz tendría consecuencias nefastas para toda la región. Este nivel de implicación por parte de los vecinos de Sudán del Sur ha creado un nuevo y bienvenido impulso.

Subrayamos la necesidad de centrarse ahora en la aplicación del capítulo II del Acuerdo Revitalizado, relativo a las disposiciones de seguridad, e instamos a las partes, en estrecha cooperación con la IGAD, a que aceleren ese proceso. Noruega acoge con satisfacción la decisión de la Presidencia de graduar inmediatamente a las Fuerzas Unificadas Necesarias y de unificar la estructura de mando.

En el Acuerdo de Paz Revitalizado se dispone que el período de transición debe finalizar con elecciones libres y limpias. El Gobierno y la Asamblea Legislativa Nacional de Transición deben aprovechar lo aprendido en el taller celebrado en mayo para elaborar la base jurídica de una conferencia constitucional lo antes posible. Es fundamental que ese proceso esté dirigido y protagonizado por el pueblo de Sudán del Sur.

Las libertades de expresión, asociación y reunión son requisitos previos para unas elecciones libres y significativas. Por ello, a Noruega le preocupan sobremanera las detenciones, las retenciones y el silenciamiento de activistas de la sociedad civil y de los medios de comunicación que se han producido recientemente. Subrayamos la importancia del estado de derecho y de la lucha contra la corrupción y la impunidad, y elogiamos los esfuerzos para crear capacidades de la UNMISS en esos ámbitos.

Seguimos profundamente alarmados por el alto nivel de inseguridad alimentaria y el aumento de las necesidades humanitarias en Sudán del Sur, que se han visto impulsados por la intensificación del conflicto, las inundaciones, la pandemia de la enfermedad por coronavirus, los brotes de enfermedades y los desplazamientos. El acceso a las zonas que necesitan ayuda humanitaria se ve dificultada por la estación de las lluvias y las inundaciones, y a causa de los conflictos y la inseguridad.

Instamos a todas las partes a que garanticen el acceso libre y sin obstáculos a los trabajadores humanitarios. En este sentido, queremos destacar la notable mejora del acceso del personal de mantenimiento de la paz.

Los conflictos son la causa principal de las necesidades humanitarias, pero también sabemos que el cambio climático tiene un efecto amplificador y multiplicador de las crisis. A este respecto, nos complace recibir información sobre la labor que está llevando a cabo la UNMISS para establecer un grupo de trabajo en materia de cambio climático y seguridad. Esperamos que esa labor contribuya a incluir la cuestión de los riesgos de seguridad relacionados con el clima en los análisis, la planificación, los esfuerzos de resolución de conflictos y las respuestas de la Organización.

El mandato de la UNMISS consiste en ayudar al Gobierno, y la comunidad internacional está dispuesta a mantener ese apoyo. Por lo tanto, esperamos que la próxima fase se caracterice por la cooperación y el propósito común en beneficio del pueblo de Sudán del Sur.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. Haysom, y a la Directora Ghelani de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios por sus exposiciones informativas. Doy la bienvenida al Representante Permanente de Sudán del Sur, Embajador Malwal, a nuestra sesión de hoy. También he escuchado con atención la declaración formulada por la Sra. Lorna Nanjia.

En relación con el último informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2021/784), quisiera hacer hincapié en varios aspectos.

En los tres años transcurridos desde la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, el proceso político en Sudán del Sur ha avanzado notablemente. Hace poco, los dirigentes de Sudán del Sur reafirmaron sus compromisos y reconstituyeron la Asamblea Legislativa Nacional de Transición, con el nombramiento de la Presidenta de la Asamblea y otros cargos clave. China celebra esos avances. El Acuerdo Revitalizado proporciona el único marco de políticas para la paz en Sudán del Sur. Todas las facciones de Sudán del Sur deben mantener el actual impulso positivo y seguir avanzando en los preparativos para las elecciones generales y la creación de las Fuerzas Unificadas Necesarias, entre otras tareas, para promover de forma constante la aplicación del Acuerdo Revitalizado.

Las conversaciones en Roma entre el Gobierno de Sudán del Sur y la oposición no han estado exentas de dificultades. Todas las partes deben mantener una actitud constructiva y firmar el acuerdo de paz lo antes posible. La comunidad internacional debe respetar el liderazgo de Sudán del Sur en la gestión de sus propios asuntos nacionales, apoyar a las organizaciones regionales, como la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, y desempeñar un papel activo. El Consejo de Seguridad debe atender el llamamiento de la Unión Africana para que levante las sanciones contra Sudán del Sur lo antes posible con el fin de mejorar de forma efectiva el entorno para la paz y el desarrollo en Sudán del Sur.

En estos momentos, se mantiene en general la paz y la estabilidad en Sudán del Sur, así como el alto el fuego. Sin embargo, siguen produciéndose episodios esporádicos de conflictos intercomunitarios y actos de violencia armada. Las últimas desavenencias en el seno del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición han añadido incertidumbre a la situación de la seguridad. La paz se gana con esfuerzo. Por lo tanto, todas las partes implicadas deben tener presente el objetivo general, a saber, resolver las diferencias mediante el diálogo y las consultas y trabajar de consuno para hacer avanzar el proceso de paz.

La promoción de la reconciliación entre comunidades es un factor clave para la seguridad y la estabilidad en Sudán del Sur. La resolución de los conflictos intercomunitarios no puede llevarse a cabo de la noche a la mañana. Es necesario utilizar distintos medios —que combinen la mediación, los buenos oficios y el desarrollo— para eliminar las causas profundas del conflicto. El Gobierno de Sudán del Sur ha realizado muchos esfuerzos en este sentido, pero se ha enfrentado a muchas dificultades. La comunidad internacional debe proporcionar apoyo financiero y técnico para ayudar al Gobierno de Sudán del Sur a mejorar su capacidad para proteger a los civiles.

Si bien la reforma económica en Sudán del Sur ha obtenido algunos resultados, siguen existiendo muchas dificultades y desafíos, como los importantes problemas de seguridad alimentaria, la grave pandemia de la enfermedad por coronavirus y un gran déficit en sus necesidades humanitarias. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que continúe prestando asistencia humanitaria y apoyo económico a Sudán del Sur a fin de solucionar los problemas de seguridad alimentaria. Hay que centrarse en aumentar la inversión en las esferas de la agricultura, la infraestructura energética, la educación y la atención de la salud, entre otras, para ayudar a la población de Sudán del Sur a reconstruir su patria y estimular su impulso de desarrollo autogenerado.

A China le preocupan las dificultades a las que se enfrentan las organizaciones humanitarias en Sudán del Sur y espera que las partes implicadas proporcionen las condiciones favorables para las operaciones autorizadas de socorro humanitario. China seguirá prestando asistencia dentro de sus posibilidades a Sudán del Sur.

La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha reforzado la comunicación y la coordinación con el Gobierno de Sudán del Sur, la libertad de circulación de la Misión ha mejorado y su capacidad para cumplir su mandato ha aumentado. China es uno de los principales países que aportan contingentes a la UNMISS y apoya a la Misión para que desempeñe un papel más destacado en la protección de los civiles, la promoción de la reconciliación intercomunitaria y la asistencia para aplicar el acuerdo de paz.

A lo largo del último decenio, las partes de Sudán del Sur han trabajado arduamente para superar varias dificultades y desafíos y han adoptado medidas importantes orientadas a la reconstrucción del país. La comunidad internacional y las partes de Sudán del Sur deben extraer lecciones de la historia, mirar hacia el futuro y trabajar de consuno para impulsar a Sudán del Sur por el camino de la paz duradera y el desarrollo sostenible, y contribuir de esa manera a la prosperidad y el desarrollo de la región.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, a la Sra. Ghelani y a la Sra. Lorna Nanjia por sus exposiciones informativas.

Me gustaría comenzar felicitando al Gobierno de Sudán del Sur por las acciones positivas que ha llevado a cabo con éxito.

En primer lugar, acogemos con satisfacción los avances registrados en el programa de justicia de transición.

En segundo lugar, la inauguración del Parlamento el 30 de agosto fue un paso importante hacia la construcción de instituciones democráticas y la rendición de cuentas y, en última instancia, hacia las próximas elecciones. Es crucial que estén bien preparadas. Esperamos que el Gobierno de Sudán del Sur siga aplicando las reformas convenidas en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. De lo contrario, las próximas elecciones no podrán considerarse transparentes, dignas de crédito e inclusivas. Una cosa es tener los cambios sobre el papel, pero también queremos que el Parlamento funcione como debería.

A Estonia le preocupa mucho la supresión del espacio cívico. Las detenciones arbitrarias, la privación de libertad y el acoso de activistas de derechos humanos y el cierre de los principales proveedores de servicios de Internet son inaceptables. Pedimos la inmediata puesta en libertad de todas las personas detenidas durante las protestas organizadas. La sociedad civil debe poder operar con libertad en Sudán del Sur; eso redunda en interés de un futuro pacífico para el país. Además, es especialmente relevante en vista de la celebración de las próximas elecciones.

Las recientes controversias internas en el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición son preocupantes. Esas controversias pueden romper la paz, ya de por sí frágil, y pedimos a las facciones enfrentadas que se abstengan de alimentar la animosidad. A ese respecto, también acogemos con agrado la rápida intervención de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo para encontrar una solución entre las facciones enfrentadas.

Seguimos preocupados por las ejecuciones extrajudiciales que se han llevado a cabo en los estados de Warrap y Lagos. Es desalentador leer que esas ejecuciones contaban con la aprobación de autoridades del Estado. Pedimos al Gobierno que investigue esos asesinatos y que lo haga en cumplimiento de las obligaciones internacionales que le incumben en virtud del derecho internacional de los derechos humanos. No se puede acabar con el ciclo de violencia si el Gobierno no lleva a los autores ante la justicia. Eso es necesario para poner fin a la impunidad y mejorar la rendición de cuentas. Necesitamos que mejore la situación de los derechos humanos en el país, especialmente en lo que respecta a la violencia sexual relacionada con el conflicto.

La situación humanitaria sigue siendo muy grave, afectada por las tensiones y los conflictos en la región y agravada por las inundaciones extremas y los efectos socioeconómicos de la enfermedad por coronavirus. Las cifras que figuran en el informe del Secretario General (S/2021/784) son nefastas, ya que alrededor del 60 % de la población puede sufrir inseguridad alimentaria aguda y unas 108.000 personas ya padecen un hambre catastrófica. Este año ya han sido asesinados cuatro trabajadores humanitarios. Es tarea del Gobierno garantizar un entorno seguro para que los asociados humanitarios puedan trabajar.

Para concluir, quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom y a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur su valiosa labor en ese país.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom y a las Sras. Ghelani y Nanjia por sus esclarecedoras aportaciones. Quisiera formular tres observaciones clave en respuesta a lo que se ha dicho.

En primer lugar, la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur todavía está muy lejos de alcanzar las metas necesarias. Eso está fomentando una mayor inestabilidad y exacerbando las divisiones políticas.

El Reino Unido celebra los progresos obtenidos recientemente en ciertos ámbitos, como la toma de posesión del Parlamento, las reformas del tipo de cambio y las reformas de la gestión de las finanzas públicas. Sin embargo, tres años después, los retrasos en la materialización de los compromisos básicos están empeorando los agravios y contribuyendo al sufrimiento y a la inestabilidad imperantes.

Compartimos las preocupaciones expresadas hoy por muchos oradores en relación con las recientes escisiones del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición (M/ELPS-O) y los efectos desestabilizadores de las maniobras políticas. Acogemos con agrado la función de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y del Primer Ministro Hamdok como Presidente para tratar de resolver esas divisiones. Nos hacemos eco de su llamamiento a todas las partes para que se abstengan de cometer actos de violencia y se centren en lograr la paz y la estabilidad mediante la transigencia, la confianza y la unidad.

También seguimos exhortando a todos los agentes a que trabajen para mejorar la situación de la seguridad y para hacer realidad la tan esperada graduación de las Fuerzas Unificadas Necesarias. No obstante, la mejora de la seguridad por sí sola no bastará para fortalecer la confianza entre el Estado sursudanés y su población. Ello también dependerá de que más personas se comprometan realmente con la gobernanza del país.

Eso me lleva a mi segunda observación. El Reino Unido está sumamente preocupado por las restricciones a la libertad de expresión impuestas por el Gobierno de Sudán del Sur en respuesta a las convocatorias públicas de protestas pacíficas. Considero que la exposición informativa de la Sra. Nanjia reforzó ese mensaje. La intimidación, las amenazas y las detenciones preventivas de agentes de la sociedad civil son inaceptables.

Ahora que nos acercamos a las primeras elecciones nacionales, instamos al Gobierno de Sudán del Sur a que respete la libertad de expresión y la libertad de asociación garantizadas en la constitución de transición. Esas libertades son vitales para hacer posible el debate tan necesario sobre el futuro del país. Alentamos a los dirigentes de Sudán del Sur a que ahora tomen medidas concretas para garantizar que el camino hacia las elecciones sea abierto, inclusivo y justo, empezando por las consultas inclusivas sobre el proceso de redacción de la constitución.

En tercer lugar, no podemos pasar por alto el hecho de que la inseguridad y las tensiones políticas están contribuyendo directamente al sufrimiento de millones de sursudaneses de a pie. Sabemos que 7,2 millones de personas —el 60 % de la población— pueden enfrentarse a una inseguridad alimentaria aguda en los próximos meses. El aumento de la violencia ha desplazado a decenas de miles de personas y ha interrumpido la entrega de asistencia humanitaria. Además, los trabajadores humanitarios y sus bienes siguen siendo blanco de ataques. Eso es deplorable y debe terminar.

Para concluir, permítaseme reiterar nuestro llamamiento a los dirigentes de Sudán del Sur para que se centren en el panorama general y se ganen la confianza de su población. La estabilidad y la prosperidad futuras de Sudán del Sur dependen de que ahora se establezcan los elementos fundamentales, como el fin de la violencia, el respeto de los derechos humanos y el acceso humanitario, además de una vía para la celebración de unas elecciones inclusivas y dignas de crédito. La comunidad internacional, incluido nuestro sistema de las Naciones Unidas representado en esta sesión, debería sumarse a ese esfuerzo.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Irlanda.

En primer lugar, quiero dar las gracias a nuestros ponentes, el Representante Especial del Secretario General Haysom y la Sra. Ghelani. Sus intervenciones fueron muy útiles, pero también inquietantes. Quisiera agradecer especialmente a la Sra. Nanjia su participación en la sesión de hoy, así como su elocuencia y franqueza al exponer los desafíos que enfrenta Sudán del Sur y las sugerencias que ha hecho.

Hoy hemos escuchado testimonios sobre la violencia subnacional, las manifestaciones de intenciones políticas regresivas, la violencia sexual y de género y una crisis humanitaria cada vez mayor. Como señaló la Sra. Ghelani en su informe, la terrible perspectiva de la hambruna vuelve a amenazar a Sudán del Sur. No debemos olvidar que el conflicto es el mayor factor impulsor del hambre.

También estamos sumamente alarmados por el aumento de la violencia y los desplazamientos en los alrededores de Tambura, donde se cree que cerca del 70 % de las personas asesinadas recientemente eran mujeres y niños.

Hace poco más de tres años que se firmó el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, pero no hemos visto los progresos esperados. Como se mencionó en nuestra sesión anterior (véase S/PV.8801), si bien el alto el fuego actual no es algo que podamos dar por sentado, igualmente el país no puede avanzar ni contemplar la celebración de elecciones si representa el único logro digno de mención hasta la fecha. Un alto el fuego por sí solo no garantiza la paz. Debe convertirse en la base de la consolidación de la paz y de un proceso político de base amplia, con la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y la inclusión de los jóvenes. Aunque se han logrado avances positivos, pedimos a las autoridades sursudanesas que garanticen el cumplimiento de la cuota del 35 % de mujeres.

Los obstáculos que enfrenta Sudán del Sur son numerosos, desde la reducción del espacio de la sociedad civil y la inseguridad alimentaria generalizada, hasta las ejecuciones extrajudiciales y el creciente descontento de los jóvenes; sin embargo, no son desafíos insuperables. Si hay un compromiso renovado por parte de los dirigentes de Sudán del Sur, acompañado de la determinación del pueblo sursudanés y apoyado por las comunidades internacional y humanitaria, se pueden superar esos desafíos. En ese sentido, acogemos con agrado la puesta en marcha del plan de acción conjunto para las fuerzas armadas sobre la lucha contra la violencia sexual relacionada con el conflicto y esperamos con interés su ejecución.

Un nuevo compromiso y una dinámica política renovada pueden allanar el camino para que el Estado brinde las oportunidades que la ciudadanía debería esperar legítimamente, a saber, protestar con seguridad, ir a la escuela, trabajar, prosperar; en pocas palabras, que se respeten, se protejan y se satisfagan sus derechos humanos.

La protección de la población civil es, con razón, el núcleo de la misión de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, y acogemos con satisfacción los esfuerzos que realiza junto a las fuerzas de Sudán del Sur para ofrecer un entorno seguro, incluso mediante la vigilancia de las condiciones en los campamentos de desplazados internos reestructurados. Es fundamental que las transiciones en los emplazamientos se realicen situando en primer plano los derechos humanos de los afectados.

Por último, doy la bienvenida al Representante Permanente de Sudán del Sur, quien nos acompaña hoy en el Salón, y agradezco profundamente su presencia. Estuvo presente en junio, cuando declaramos inequívocamente que Irlanda cree en Sudán del Sur (véase S/PV.8801). Todavía lo hacemos. Estamos dispuestos a ayudarlos a él y a su Gobierno, y esperamos seguir en contacto fuera de este Salón.

A continuación, vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy la palabra al representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Deseamos felicitarlos a usted, Sr. Presidente, y a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre. Nuestra delegación está dispuesta a cooperar con la delegación irlandesa durante su mandato al frente del Consejo.

También quiero dar las gracias a todos los colegas, miembros del Consejo, que me han dado la bienvenida hoy. Agradezco su preocupación. Escuchamos sus declaraciones. Siempre esperamos lo mejor. También me gustaría dar la bienvenida a los ponentes presentes hoy en el Salón: el Representante Especial Haysom, la Sra. Reena Ghelani y mi hermana, la Sra. Nanjia. Les agradecemos su servicio al pueblo de Sudán del Sur.

También deseo rendir homenaje y expresar mis condolencias por los efectivos indios y los integrantes del personal humanitario que perdieron la vida en el cumplimiento del deber en Sudán del Sur. Somos solidarios y valoramos sus sacrificios en aras de la población de mi país.

Nuestra delegación acoge con satisfacción el informe del Secretario General (S/2021/784). Le agradecemos que haya destacado algunos de los logros registrados en la aplicación del Acuerdo de Paz Revitalizado en el periodo que abarca el informe. También reconocemos que siguen existiendo muchos retos, y las partes en el Acuerdo tienen la intención de superarlos. Sin embargo, sabemos que estos retos se superarían más rápido con el aliento de la comunidad internacional.

Esperamos que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos y su respaldo al pueblo de Sudán del Sur para superar estos retos. Valoramos la dedicación demostrada, los esfuerzos realizados y la ayuda prestada a la población de mi país, especialmente por la Unión Africana y nuestro asociado, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Aun así, queda mucho por hacer y necesitamos la ayuda del Consejo de Seguridad para superar los retos y sostener el proceso de paz. A este respecto, se nos ha informado de buena fuente que el Fondo Monetario Internacional y las autoridades financieras de Sudán del Sur han acordado y desarrollado un mecanismo para estabilizar la cotización del dólar en el mercado. Los resultados hasta ahora son positivos y alentadores para la mejora de la economía general de Sudán del Sur.

El Consejo de Seguridad lleva mucho tiempo ocupándose de la difícil situación de las mujeres en Sudán del Sur. La delegación de Irlanda preside el Consejo de Seguridad el mes en que la Asamblea General celebra su semana de alto nivel, y tradicionalmente la mayoría de las delegaciones han estado encabezadas por hombres. Sudán del Sur no fue una excepción: desde hace nueve años asistimos a la Asamblea General con una delegación dirigida por un hombre.

Sin embargo, este año me enorgullece informar al Consejo de Seguridad, de que nuestra delegación estará encabezada por la Vicepresidenta de la República de Sudán del Sur, la Honorable Sra. Rebecca Nyandeng Garang de Mabior. Además, encabeza una delegación de alto nivel que incluye a cinco Ministras que forman parte del actual Gabinete. Este es un motivo de orgullo, ya que siempre hemos asegurado al Consejo que la promesa del 35 % de representación femenina es una promesa seria y que, a medida que solidifiquemos el proceso de paz y unamos a nuestras comunidades, este porcentaje aumentará con el tiempo.

Para concluir, animo a las delegaciones de los miembros del Consejo de Seguridad a que se reúnan bilateralmente, si el tiempo y las normas relativas a la enfermedad por coronavirus lo permiten, con los miembros de la delegación de Sudán del Sur para conocer mejor la situación general en ese país.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda proseguir con sus deliberaciones en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.